Piden reactivación de Sural tras más de 6 años de paralización

Trabajadores de la empresa Suramericana de Aleaciones (Sural) reiteraron en rueda de prensa su solicitud para lograr la reactivación de la compañía, tras más de 5 años de paralización.

El secretario de organización del sindicato de la empresa, Winder González, aseguró que ya han agotado todas las vías administrativas para alcanzar la reactivación de la compañía. En el dossier de acciones se plantea que han visitado el Ministerio del Trabajo, la presidencia de la Corporación Venezolana de Guayana, la Gobernación del estado Bolívar, el Ministerio de Industrias, entre otras instancias.

“Los trabajadores de Sural hemos realizado diversas diligencias ante el gobierno con el propósito de explicar la innegable y urgente necesidad de activar la producción de conductores eléctricos. Lo cual aportaría una solución al deteriorado sistema de distribución eléctrica nacional. Hemos sido escuchados en los diversos organismos del Estado; sin embargo, el asunto concreto no ha sido resuelto porque se nos ha insistido en concretar una reunión con el ministro del Trabajo, Eduardo Piñate, la cual no ha sido posible por sus ocupaciones”, plantean los trabajadores en su solicitud.

El personal se mantiene esperando alguna respuesta de estas instancias; no obstante, no ha habido ninguna acción de respaldo para los afectados.

“Solicitamos reactivar la industria Sural en el marco de una alianza entre el Estado venezolano, empresariado privado y los trabajadores. Que los trabajadores sean incorporados a sus puestos de trabajo para iniciar el proceso de reactivación. Esto generaría puestos de trabajo directos e indirectos”, acotó González.

Sural es una fábrica de conductores eléctricos de aluminio. Es una compañía privada. Según los trabajadores, durante el año 2018 la empresa hizo un cierre técnico, alegando falta de materias primas debido a la baja productividad de CVG Venalum, proveedor principal de aluminio. En este sentido, los empleados fueron enviados a sus casas y continuaban percibiendo un salario base.

Los trabajadores aseguran que para el año 2022 se firmaron unos compromisos para resguardar sus beneficios y se habló de una posible reactivación para el año 2023. Aun así, el sindicato asegura que luego de la indexación del precio del cestaticket a 40 dólares, la compañía suspendió los pagos, lo que han denunciado como despido indirecto.

Asimismo, los afectados han presentado a este medio múltiples órdenes de reenganche para los trabajadores, las cuales no han sido acatadas. Se desconoce el estatus de la empresa ni cuándo retomará su producción. Por su parte, el personal denunció la extracción de distintos equipos de la fábrica durante principios de año.

Los perjudicados afirman sentir incertidumbre, puesto que no hay información sobre su destino en la compañía y, en caso de ser despedidos, tampoco se cumplió con pagarles sus beneficios laborales en concepto de liquidación.

Para 2024, el gobernador Ángel Marcano se comprometió en rueda de prensa de atender la solicitud de los trabajadores, pero esto nunca se cumplió.

Sural no es la única empresa privada que paralizó sus operaciones durante esos años, otras compañías como Ferroatlántica de Venezuela (Ferroven) también se mantienen sin operatividad, dada la paralización de patronos privados ante la crisis económica venezolana.

Con información de Correo del Caroní